

“Entre Celtiberia y Roma. La romanización en la provincia de Cuenca”

Juan Manuel Abascal Palazón

*Catedrático de Historia Antigua de la Universidad de
Alicante*

- Jueves, 6 de marzo de 2025
- Hora 17:30
- Lugar: **Sala de conferencias SEGÓBRIGA del
MUSEO DE CUENCA (C/ Obispo Valero, 12)**

A finales del siglo II a.C., la caída de Numancia y la conquista romana de una gran parte de la Celtiberia abrió las puertas a la presencia de tropas en el centro de Hispania y a la plena integración en la órbita romana de las tierras conquenses. Muchos de los antiguos establecimientos indígenas, como fue el caso de Contrebia Carbica, terminaron sus días en los años centrales del siglo I a.C., pero, simultáneamente, un centro urbano como Ercavica experimentó un importante crecimiento y se transformó en una gran ciudad romana. En medio de ese panorama de aldeas celtibéricas que se extinguían para siempre y de lugares con población indígena que se reinventaban y sobrevivían en un mundo ya latino, dos ciudades de nueva planta (Segobriga y Valeria) vinieron a tomar el relevo como los grandes centros urbanos de la provincia. A su alrededor y en el resto del territorio, una nutrida red de asentamientos rurales, las populares *villae*, dieron un nuevo impulso a la producción agrícola y crearon el soporte económico para la vida en este territorio entre la época del emperador Augusto y el final del Imperio romano. Hoy disponemos de una riquísima información sobre muchos de estos centros rurales y urbanos gracias a la excavación arqueológica y puesta en valor de algunos de ellos. De esos trabajos, que en la provincia de Cuenca son ya más que centenarios, se han nutrido las riquísimas colecciones de objetos de que hoy disponemos en el Museo provincial y en otros centros. La interpretación conjunta de lo que dicen las fuentes antiguas, de la información derivada de las excavaciones y del estudio de todos esos objetos muestra una sociedad romana de extraordinaria vitalidad, conformada tanto por herederos de aquellas antiguas comunidades indígenas como por inmigrantes de otras regiones y descendientes de ellos. Las tierras de la provincia de Cuenca en época romana, cruzadas por las transitadas vías que unían el centro de Hispania con la costa mediterránea, y habitadas por gentes y comunidades empeñadas en convertir el suelo y las minas en motores económicos, alcanzaron entre los siglos I y II de nuestra Era una gran prosperidad.